

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander, tres meses..... 2'50 Pesetas.
 Fuera de la capital, por ídem..... 3
 Ultramar y extranjero, por un año. 25

PAGO ADELANTADO



DIRECTOR PROPIETARIO

Don TELESFORO MARTINEZ

Reclamos y anuncios á precios convencionales.

Comunicados, de 2 á 20 reales linea.

EL AVISO

PERIODICO CIENTIFICO, LITERARIO, DE NOTICIAS Y ANUNCIOS
SE PUBLICA LOS MARTES, JUEVES Y SÁBADOS



TERCER ANIVERSARIO DE LA HORRENDA HECA TOMBE

DEL

3 de Noviembre de 1893

La Dirección y Redacción de EL AVISO, en este día, recuerdo del dolor, eleva hasta Dios sus oraciones por aquellos infortunados que perecieron víctimas de la explosión del

CABO MACHICHACO

LA PÁGINA NEGRA

Quando fui al muelle—contó un testigo— el incendio se había enseñoreado del vapor, imponiéndose á los esfuerzos de cuantos trabajaban con ardor para extinguirle. Unos cuantos hombres se ocupaban en sacar las mercancías, los muebles y las ropas que había en las bodegas y en los camarotes de popa; en desolgar los botes y salvavidas, en arrebatar cuanto podían á la próxima é inevitable invasión del fuego. Habíanse sacado ya del buque, por orden de la administración de Aduanas, repetida por las autoridades, las veinte cajas de dinamita que el vapor traía con destino á Santander, las cuales, según me contaron, fueron trasladadas en un carro, vencida la tenacidad del carretero que no estaba muy dispuesto á conducir en su vehículo el explosivo, á un polvorin del Alta. Pregunté si había dinamita en el barco, y no obtuve contestacion, por la imposibilidad en que se hallaban las personas á quienes interrogué,—efecto de la ofuscacion propia de aquellos momentos de apuro,— de contestar á las muchas preguntas que se les hacian. Alguien me aseguró que sí, que la había, que ya estaría ardiendo, probablemente, por oírse el ruido especial que produce esta materia cuando se quema;

pero que no había ningún cuidado. No sé á quien oí estas palabras: quizás á alguno de aquellos infelices que perecieron.

La confusion mayor que puede imaginarse reinaba á bordo del buque: tiznados, calados de agua, con prisa de locos, saltan y entran por las escotillas los tripulantes y los demás hombres que se ocupaban en salvar efectos y mercancías. Quién sacaba un lío de ropa, quién un baul, quién un mueble, quién estuches de aparatos y útiles de los navegantes, quién hacía rodar una pipa vacía por la cubierta, quién se aproximaba á deshacer nudos y cortar amarras, quién arrastraba fardos y paquetes que arrojaba con violencia sobre el muelle. La gente pobre, marineros y cargadores, trabajaban con fiebre, como si todo aquel calor que despedían las llamas les hiciesen hervir la sangre; la gente respetable, los que ejereían allí alguna autoridad, voceaban órdenes que nadie oía. Todos eran á mandar los unos, todos eran á trabajar sin sumision á órdenes los otros: Y sobre la cubierta del buque reinaba la confusion caótica que producen los grandes siniestros, cuando todos obran obedeciendo á un mismo impulso generoso de salvar lo que se pueda arrebatar á la destruccion que avanza, cuando no hay voluntades que impongan, ni órdenes que se cum-

plan, ni imperios que se respeten; cuando una anarquía parcial y momentánea lleva á un espacio reducido desorden, desconcierto de hormiguero destruido de un azadonazo.

Con los señores Doméngue y Rasilla, comandantes de Marina, se hallaban su ayudante señor Conde; con el señor Santa Maria, su ayudante el señor Delgrás y otros subalternos; con el señor gobernador civil, su secretario señor Ortega, algunos empleados en la Secretaría, sus inspectores y sus agentes; y se hallaban tambien en la cubierta, trabajando con los obreros más que intentando guiarles en su trabajo con órdenes que no obedecian; el gobernador militar señor Mangas, el coronel del regimiento de Burgos, señor Sans y Samá; el señor Marqués de Casa-Pombo, el jefe de la guardia municipal señor Romay, varios individuos del mismo cuerpo; los prácticos del puerto; el alcalde señor Lavín, con varios concejales, los señores Pérez del Molino (don Antonio), Ortiz de la Torre, Fresno, Campo y otros... mucha, muchísima gente, la mayor parte de las personas cuyos nombres figuran en la lista de desaparecidos, casi todas aquellas cuyos cadáveres fueron lanzados á largas distancias, al mar y á tierra, horriblemente destruidos.

Bomberos del municipio, cuando yo

llegué al muelle se esforzaban en sofocar el incendio, arrojando agua á las llamas poderosas que llegaban ya á la mitad del trinquete, que lamían la chimenea, que se iban extendiendo hacia popa, haciendo presa del puente. Pero aquel agua que despedían las bombas del Ayuntamiento, como la que se lanzaba con las bombas del buque, no causaban el menor efecto en el fuego: la bodega de proa era un gran horno donde se formaban espirales de fuego y de humo que invadían, elevándose, el espacio, por el que se escapía como inmenso nubarrón la negra humareda. Todos los esfuerzos tenían que resultar inútiles: se había impuesto el destructor elemento, enemigo invencible.

Miutos habían trascurrido desde el momento de mi llegada al muelle saliente número 1, cuando á tocia máquina se aproximó al buque incendiado el vapor auxiliar Santander, de la compañía trasatlántica, y el ganqui San Emeterio. Allí estaban para entorpecer la lancha de vapor Julieta, el albige de las obras del puerto y el de la aguada. Disponíase el ganqui San Emeterio á remolcar al Cabo Machichaco al medio de la bahía, donde, ya que era imposible sofocar el fuego, podía arder sin peligros para los muelles ni para otras embarcaciones. En las gabarras que se hallaban junto al costado del buque, á la parte Sur, se iban depositan-

do parte de las mercancías que del vapor se sacaban, en el vaporcito auxiliar *Santander*, que conducía bombas de incendios, venían el Capitán inspector de la Compañía Transatlántica, señor Cimiano; el capitán del *Alfonso XIII*, señor Jaureguizar; el primer oficial, el médico y el practicante del mismo buque, señores Iglesias, Gonzalez y Menses y unos treinta tripulantes.

Con todos estos auxilios, llegados demasiado tarde, se trató de combatir el incendio. Desde el vapor auxiliar se arrojaba al fuego el agua que despedían varias bombas; también desde las demás embarcaciones que rodeaban al vapor, como desde el muelle, se persistía en atacar á las llamas por diversos sitios. Todo era inútil el agua de las bombas se evaporaba antes de producir su efecto en el fondo de la bodega, donde ardía el combustible.

Y ante estas dificultades insuperables, ante la imposibilidad absoluta de dominar el elemento poniéndole en lucha con otro que tan débilmente atacaba á la hoguera encendida en la proa del *Cabo Machichaco*, se acordó echar el buque á pique. Y en efecto, se abrieron los grifos de las máquinas y se procuró cortar remaches de los costados para facilitar la entrada del agua. Para que la inmersión de la proa fuera más rápida, se cerró la comporta de la bodega de popa abriendo completamente las de proa. Hecha esta operación, y aun cuando la cantidad de agua que iba á proa era mucho mayor, dejaba de entrar agua á popa, por no cerrar herméticamente las comportas. El buque hundíase poco á poco, y antes de las cuatro y media estaba sumergido de proa todo lo que permitía la altura del agua en aquel sitio: la quilla debía tocar al fondo: la popa, aún á flote, continuaba sumergiéndose: oíase el ruido de la lucha que sostenían agua y fuego en lo hondo de la bodega incendiada, y espesas columnas de humo subían enroscándose, retorciéndose, y se dejaban luego llevar en todas direcciones por el viento que soplabá: las llamas, atacadas de firme abajo por el agua, elevábanse más, envueltas en la humareda, rasgándola y abriéndola para asomar al aire libre, aterrar á los espectadores con su imponente culebreo, con su osadía en la ascension de serpiente que se iergue; para crecer y crecer con el oxígeno.

En el cuarto de máquinas, el agua cubría las calderas, de las cuales me dijeron que estaban apagadas, y según en el muelle del suceso me contaron, con objeto de evitar que estallara la caldereta, se retiraron sus fuegos, se abrió la válvula de seguridad, se rompió el tubo manómetro y se dejó libre la salida del vapor, que continuó aplicado á la bomba hasta que por falta de expansión dejó de funcionar ésta. Así me lo relataban momentos antes de ocurrir la explosión tremenda.

Los tripulantes del *Alfonso XIII*, no desaprovechaban entre tanto el tiempo: ocupábanse desde el auxiliar *Santander*, en abrir una vía de agua á golpes de bandarria en el costado del buque incendiado. Trabajaban con actividad cuantas personas se hallaban en el buque incendiado y en las demás embarcaciones allí reunidas; mirábamos todos con curiosidad cómo se iba hundiendo el buque, cómo avanzaba el fuego y cómo se empezaban á retorcer planchas de hierro enrojecido; nos empeñábamos en abarcar todos los detalles con la vista, para no perder uno solo de aquel cuadro pocas veces presenciado por algunos, por los más no contemplado nunca; miraban también atentamente miles de personas desde el muelle, desde los balcones de las casas de la calle de Castilla, desde los Warfs y desde todas las alturas aprovechables para presenciar el suceso; hallábase, en fin, poco menos de medio pueblo distraído de toda idea por aquel acontecimiento que se iba desarrollando y cuyo desenlace se esperaba ansiosamente, esperándose que una sumersión rápida pondría término al incendio:—absortos estábamos con la contemplación del siniestro, de sus detalles y de sus incidentes, cuando... cuando un estampido horrendo me dejó sordo... y me pareció que la inmensa trompa de un elefante colosal se me enroscaba en un segundo á la cintura, me elevaba por los aires y me arrojaba sobre unas maderas, á doscientos metros del muelle saliente, donde me hallaron despues sin vestido, lleno de contusiones, bañado en basa y en tinta, tendido entre dos cadáveres horriblemente destrozados. Se había producido la explosión de toda la dinamita que había en las bodegas de proa, unas mil doscientas cajas.

SE VENDE

una magnífica finca de recreo en el Alta, con entrada por este paseo y el de la Concepcion, con huerta y jardín, reuniendo además toda clase de comodidades y magnificas vistas. Para más detalles, Redaccion de EL AVISO. 205

CAFE OCCIDENTE

Comida del 3 de Noviembre de 1896

CUBIERTO DE DOS PESETAS.

PLATO DEL DIA:—Sopas variadas.—Filetes de merluza al gratin.—Pimientos al arriero.—Cerdo con patatas asadas.—Pan, vino y postre.

DEPÓSITO DE OSTRAS

29

ANGEL DELGADO

PROPIETARIO DEL ESTABLECIMIENTO

ANTIGUO DE REGATILLO

ha tomado en propiedad el otro establecimiento conocido por

EL CUARTELILLO

ofreciéndose en ambos establecimientos á sus distinguidos parroquianos. 10

INSTALACIONES ELÉCTRICAS

Telégrafos, teléfonos, alumbrado eléctrico, pararrayos, timbres y electro-avisos contra ladrones é incendios.

PIDANSE PROYECTOS Y PRESUPUESTOS

Instalacion completa de un timbre con cinco llamadores, 25 PESETAS

F. BASTOS

Santa Lucía, 11, SANTANDER

43

EL NOMBRE DE PILA

París estaba loco de entusiasmo con la hermosa comedia estrenada en el Gimnasio con el título de «Una parisien».

Era obra de dos jóvenes, tan distinto uno del otro, como puede serlo un ruiseñor de un halcon de caza.

Pablo Noves, pálido, casi imberbe, delicado como una niña, y anémico en sumo grado, es un cincelador de palabras que sobresale en el arte de escribir soberbias estrofas amorosas, al paso que su amigo Manuel Tasque, hombre vigoroso, enérgico, moreno como un africano, de negros cabellos y espesa barba, ha nacido autor dramático y es gran creador de maravillosas situaciones.

Entre los dos habían imaginado una obra, á la que no faltaba ni la gracia varonil ni la gracia femenina y que podía ser comparada con una buena comida, en la que figuraran un buen *roastbeef* y uno que otro plato azucarado.

La famosa actriz Lucinge desempeñó de un modo admirable el papel de la protagonista.

En el acto de la escena estuvo inspiradísima, y su falda de color de rosa bordada de plata tomó las proporciones de un acontecimiento extraordinario.

Durante los ensayos, Tasque y Noves se enamoraron de la artista, con lo cual demostraron una vez más el buen gusto que les distinguía.

Yo tuve la mala fortuna de conocer por separado las confidencias de los dos amigos y sé perfectamente como pasaron las cosas.

Un día, al salir del ensayo, el tímido Noves se armó de valor y dijo á su amigo con resolución.

—Manuel, estoy enamorado de Lucinge. —¡Vaya una novedad! Todo el mundo la ama, y yo también.

—Sí—añadió Noves— pero mi pasión es muy distinta y no se extinguirá jamás. La adoro con delirio, y si no me corresponde estoy resuelto á apelar al suicidio.

—¡Demonio!—repuso Tasque—Yo la amo. —y fíjate en este imperfecto— como se aprecia un buen cigarro y una botella de Madera, Pero puedo asegurarte desde luego que me retiro, renunciando á toda competencia.

—No me basta con eso. Cuando quiero dirigir la palabra á Lucinge, me tiembla la

voz y se nublan mis ojos. Es preciso que tu la hables por mí.

Tasque rechazó con horror tan insensata proposición. Sin embargo Noves insistió tan obstinadamente, que su compañero cedió al fin y se dirigió á casa de la actriz, más contrariado que si hubiese ido á hacer visitas para obtener el nombramiento de académico.

Al ver á Lucinge díjole Tasque que tenía que hablarle de cosas muy importantes; la artista le contestó sonriendo que estaba pronta á escucharle:

—Hable usted—le dijo.

Pero al oír el nombre de Noves, la actriz hizo un gesto de desagrado, despues de lo cual mostró una frialdad glacial y permaneció completamente inmóvil.

Tasque habló y habló muy bien en favor de su amigo, pintando los tesoros de amor y poesía que abrigaba Noves en su pecho y describiendo con vivísimos colores la pasión que le devoraba.

Cuando Tasque hubo hecho de Noves un ser ideal, amable, chistoso como un clown y seductor como el fruto prohibido, preguntó la cómica á su interlocutor:

—¿No tiene usted nada más que decirme?

—Nada más.

—Pues bien; sabe de una vez que tú eres el único hombre á quien amo.

Ya habrán comprendido mis lectores que el resultado de la embajada no fué referido al interesado.

Tasques se limitó á decir que le había faltado el valor y que no se había atrevido á hablar.

En vista de esto Noves se decidió á resolver el asunto por sí mismo. Y tan elocuente y persuasivo debió estar, que desde entonces todos los días despues del ensayo la Lucinge y él iban á dar un paseo en coche por el campo. Pero la artista era demasiado actriz para no mostrarse idílica con aquel poeta aficionado al idilio. Al lado de Noves se ponía pálida y se fingía enferma, habiendo llegado á convencer á su amigo y á convenirse á sí misma de que estaba condenada por los médicos á una muerte segura, si se atrevía á vivir y á apasionarse.

La Lucinge decía todo esto con el aire de castidad propio de una monja devorada por la pasión, y Noves la respetaba, honradamente, sin atreverse siquiera á estrecharle la mano.

De noche, al concluirse la comedia, cambiaba por completo la decoración. La artista, fuerte como un turco, alegre como unas pascuas y llena de vida, se iba á cenar con Tasque, y una vez en el restaurant, comía cuanto se le antojaba y bebía de un modo inconcebible.

En esta doble existencia obedecía la Lucinge á su instinto de lo real y de lo ideal. Pero la desgracia quiso que todo se descubriera al fin, como siempre sucede. Estaba yo precisamente con los dos autores de *Una parisien*, cuando se enteraron de que la Lucinge se había burlado de ellos.

—¡Ah!—exclamó Tasque—¡Esa Margarita es una local!

—¿A quién te refieres?—le preguntó Noves.

—A la Lucinge.

—Pero si se llama Beatriz—dijo el poeta.

—Amigos míos—dije yo interrumpiéndoles—creo que el asunto no puede estar más claro. Hablais de la misma mujer, pero para tí, Tasque se llama Margarita; y para tí Noves, se llama Beatriz. Me parece que esto lo explica todo y que, despues de esto, si cualquiera de nosotros añadiese una sola palabra, fuese cual fuese, esa palabra estaría demás.

E. L.

DIPUTACION

Bajo la presidencia del señor gobernador se constituyó ayer provisionalmente la Diputación provincial, con asistencia de los señores Arredondo, Ceballos, de la Torre, Sainz Trápaga, Pico, Ordoñez, Mazarrasa, Cortines, García Obregon, Suarez Quirós, Lavín, Ruiz, Obeso, Carranza, Noreña, Lopez, Fernandez Baldor, Tellez, Linares, Merino, Orbe y Agüero Sanchez de Tagle.

No asistieron los señores Martínez Conde y García Morante.

Constituida la Mesa de edad con los señores Carranza (presidente), Obeso y Noreña (secretarios), el señor gobernador, acompañado por varios diputados, se retiró.

Se procedió al nombramiento de las Comisiones permanentes y auxiliar de actas,

que quedaron constituidas en la forma siguiente:

Comision Permanente de Actas: Don Manuel Arredondo, don Fernando Lavín, don José Luis García Obregon, don Mariano Linares y don Miguel Merino.

Comision Auxiliar de Actos: Don Higinio A. de Celis, don Manuel Pico y don Eduardo Tellez.

Esta última comision informó respecto de las actas de los señores presidente de edad y demás diputados con cargo accidental y de nueva entrada y quedaron sobre la mesa por veinticuatro horas.

El señor presidente manifestó que el Ayuntamiento de la capital había invitado á la Corporacion para asistir á las funciones religiosas conmemorando la catástrofe del *Cabo Machichaco*, y se acordó que asista la mesa interina, los diputados por el distrito de la capital y los demás que gusten acompañarles.

Así mismo se acordó que hoy con motivo del aniversario de la catástrofe no se celebre sesión y que la inmediata tendrá lugar mañana á las doce del día.

Y se levantó la sesión.

CÁMARA DE COMERCIO

Ayer se había convocado por la Cámara de Comercio una gran reunion y pocas veces se ha visto tan numerosa y representados los verdaderamente pudientes, como ayer.

El señor Baladron manifestó que el objeto de la reunion era dada la situacion de la patria comprometida en dos guerras coloniales la Cámara había creído que así como el pueblo da sus hijos para las campañas de Cuba y Filipinas, los capitales debían prestar tambien su valioso concurso al Gobierno y al crédito nacional, y los había reunido para ver si estaban conformes en ofrecer al Gobierno esto mismo.

Sin discusion, más que para aclarar los conceptos, se acordó dirigir el siguiente telegrama:

«Presidente Cámara Comercio á presidente Consejo ministros.

Celebrada reunion de comerciantes, banqueros, propietarios, industriales, capitalistas y representantes de todas las clases sociales, convocados por la Cámara de Comercio, se acordó por aclamacion comunicar á V. E. que Santander está dispuesto á imponerse cuantos sacrificios haga necesarios la integridad de la patria, y suscribirá hasta donde sus fuerzas lo permitan el empréstito nacional que se prepara para los gastos de la guerra.—Presidente, Baladron.—Secretario, Odriozola.»

Ayer mismo quedó depositado en telégrafos el despacho que precede.

CRÓNICA

Don J. B. RUIZ, dentista.—Blanca, 28, segundo.

Con gran contentimiento de los vecinos se va á colocar barbacana de sillería en el foso que existe en Puerto Chico y camino viejo de Miranda, donde tantas personas hancaído.

Vinos generosos y FINOS RIOJA C. CASTILLA Y COMP. LOGROÑO

Un periódico de Bilbao da cuenta de un criminal atentado cometido en Miraflores, para cuya reprobacion no encontramos palabras.

Un joven de 28 años llamado Nicolás Portugalete, con cuya licenciatura y desenfrenada vida había ocasionado no pocos disgustos á sus ancianos padres, presentose en el caserío número 64, situado frente al depósito de aguas de Miraflores, en donde aquéllos habitaban, con la pretension de que le entregasen dinero para satisfacer sus vicios.

Como sus padres se negaran, el desnaturalizado hijo montó en cólera y trató de agredir con un palo á los autores de sus días.

Estos lograron evitar la agresion, y entonces Nicolás subió al desvan de la casa y le prendió fuego, dándose inmediatamente á la fuga.

Sus padres, que fueron testigos del hecho salieron tras él pidiendo socorro, y el incendiario cayó en poder de dos camineros.

El fuego, aventado por el fuerte viento que reinaba, se enseñoreó pronto del edificio, el cual quedó medio destruido, no obstante los incansables trabajos que por sofocarlo hicieron los bomberos de la primera brigada.

Por fortuna no hubo que lamentar ninguna desgracia personal.

Las pérdidas son de bastante consideración.

Nicolás Portugalte fué conducido a la prevención de San Agustín, desde donde se le trasladó á la cárcel.

EFEMÉRIDES

Día 3.—1811. Toma de Valencia por los franceses.

Día 4.—1576. Saqueo de Amberes por los españoles.

CRÓNICA RELIGIOSA

SANTORAL.—Día 3. Innumerables mártires de Zaragoza, Santos Armengol, obispo; Gaudio, obispo.

Día 4.—San Carlos Borromeo, Arzobispo y Cardenal y Santa Modesta, virgen.

SANTO DEL DIA.—Los innumerables mártires de Zaragoza.—Durante el imperio de Diodeciano y Maximiano, recorría la España un tal Daciano, hombre perverso y de costumbres corrompidas, que para vengarse de los cristianos escogió un medio de exterminarlos, mandando que en tal día como hoy salieran éstos de Zaragoza. Hicieronlo así en efecto nuestros mártires, cuando habiendo salido de las puertas se vieron acometidos por varias partidas de soldados que había apostados en las afueras, causando en ellos una verdadera carnicería. Queda el inicuo juez sumamente ufano, pensando que había conseguido una gran victoria, y que de aquel modo había exterminado de Zaragoza los cristianos, pero temiendo que no faltarían algunos que recogiesen aquellos sagrados cadáveres, y depositándolos en lugares muy honrados y ocultos, les diesen un culto y veneración que negaban á sus dioses, mandó que se juntasen en un montón aquellos innumerables cadáveres, y poniendo al rededor la leña y combustibles necesarios los redujo á ceniza.

COMPANIA TRASATLANTICA

SITUACION PROBABLE DE SUS BUQUES EN EL DIA DE LA FECHA

Alfonso XII, de Coruña á Habana.

Alfonso XIII, en Cádiz.

Antonio Lopez, de Manila á Barcelona.

Alicante, en Cádiz.

Baldomero Iglesias, en Cádiz.

Buenos Aires, de Habana á Puerto Rico.

Cataluña, de Manila á Barcelona.

Ciudad Condal, en las Antillas.

Ciudad de Cádiz, en Barcelona. Colon, de Singapoore á Manila. Covadonga, de Barcelona á Manila. Don Alvaro de Bazan, en Cádiz. Habana, en las Antillas. Isla de Luzon, de Manila á Singapoore. Isla de Mindanao, en Barcelona. Isla de Panay, de Cádiz á Barcelona. Joaquín del Piélago, de Tángier á Cádiz. Larache, en Fernando Poó. Leon XIII, en Cádiz. Manuel L. Villaverde, de Habana á Puerto Rico. México, en las Antillas. Mogador, en Cádiz. Montevideo, en Cabo Verde. Monseerrat, de Manila á Barcelona. Ntra. Sra. de Guadalupe, en Cádiz. Panamá, en las Antillas. P. Satrustegui, en Habana. Reina-Maria Cristina, en Puerto Rico. Rabat, en Cádiz. Santiago, en Ferrol. San Fernando, en Cádiz. San Agustín, de Habana á Coruña. San Francisco, en Santander. S. Ignacio de Loyola, en Cádiz. Santo Domingo, de Cádiz á Las Palmas.

LINEA DE VAPORES SERRA

Compañía de Navegacion La Flecha

Servicio semanal de vapores-correos

ENTRE SANTANDER Y LA ISLA DE CUBA



ALICIA, BENITA, CAROLINA, FRANCISCA GRACIA, LEONORA, SERRA, EDUARDO, ENRIQUE, FEDERICO, GUIDO, HUGO Y PEDRO

Salen de Santander todos los miércoles

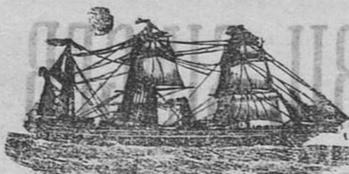
PARA HABANA, MATANZAS,

Santiago de Cuba, Cienfuegos, Cárdenas, Sagua la Grande, Guantánamo, Trinidad de Cuba, Manzanillo, Gibara y Nuevitás.

Los vapores nombrados á continuacion, serán despachados como siguen admitiendo carga y pasajeros para

Habana, Matanzas, Santiago de Cuba y Cienfuegos. ALICIA el 4 de Noviembre.

Consignatario en Santander, don Francisco Salazar, sucesor de don Cándido Herrera Muelle, número 18. Teléfono, 37.



SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinacion á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Línea de Filipinas.—Extension á Ilo-Ilo y Cebú, y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japon y Australia.

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, á partir del 4 de Enero de 1896, y de Manila cada cuatro jueves, á partir del 23 de Enero de 1896.

Línea de Buenos Aires.—Seis viajes regulares para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Poó.—Viajes regulares para Fernando Poó, con escalas en Las Palmas, puertos de la costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

Servicios de Africa.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tángier, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagan.

Servicio de Tángier.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tángier, Algeciras y Gibraltar los lunes, miércoles y viernes, y de Tángier para Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio.—Rebajas á familias.—Precios convencionales por camarotes de lujo.—Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE

La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los señores Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Santander: Señores Angel B. Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. deGuarda.—Vigo: Antonio Lopez de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch Hermanos.—Valencia: Sres. Dart y compañía.—Málaga: D. Antonio Duarte.

FUNDICION DE HIERRO Y BRONCES

Talleres de maquinaria de todas clases

DE J. ANTONIO CONCE

BURGOS, 26 — SANTANDER — BURGOS, 26

AVISO A LOS MAESTROS DE OBRAS

En estos talleres encontrarán desde esta fecha, y en toda clase de trabajos concernientes al ramo, una gran rebaja en los precios, sirviéndose los pedidos con puntualidad, esmero y economía.

sos de Kissuff, si hubiesen resonado cerca de su tumba, y á su son se puso en marcha la respetable comitiva. El Consejo había pedido auxilio al cabildo, el cual había concurrido en procesion á tan estúpida empresa. Inútil es decir que al frente de la comitiva marchaba con las orejas gachas y aire abatido el desdichado perro.

Llegados todos á la puerta principal del alcázar, algunos hombres prevenidos al efecto descerrajaron la puerta y empujaron hácia el interior del edificio al pobre perro, habiendo antes tenido cuidado de atar á una de sus patas una larga cuerda.

Contento el animal con haber recobrado la libertad, se internó en las vastas habitaciones.

Todos detenían hasta el aliento temerosos de perder un solo incidente de aquella maravillosa escena, y bien pronto resonaron unos ladridos parecidos á los que lanzan los mastines cuando presienten la descomposicion de la materia. Entonces tiraron sagazmente de la cuerda, y un completo triunfo

tendrá un amo: reunamos á todos los habitantes de Uglitch, y el inteligente mastín sabrá reconocerlo. Y aun cuando tuviésemos la desgracia de que este animal careciese de protector, su maravilloso instinto sabría servirnos para el fin que apetecemos.

En la tarde de aquel día todos los habitantes varones de la antigua ciudad formaban círculo en la plaza pública, en uno de cuyos extremos el consejo ocupaba privilegiados asientos.

Pero el perro permaneció inmóvil en el centro de la plaza, con la mirada languida y las orejas caídas, sin dar indicio de reconocer á nadie.

Fué preciso, pues apelar al segundo medio.

Al día siguiente, la multitud ocupaba todas las avenidas del viejo palacio, y hasta había damas encaramadas en los guardacantones, ansiosas de ver el curioso espectáculo que iba á efectuarse.

A las diez oyéronse resonar los confusos ecos de una música, que hubiera hecho estremecer de ira los secos hue-

tes del líquido elemento pudieron vagar plácidamente por la superficie, durante tres días, sin temor al mortífero anzuelo.

«¿Para qué sirve entonces la justicia, exclamaba el buen hombre ciego de colera; desdichados, mil y mil veces desdichados, nosotros que hemos nacido en un siglo en que la salmas enervadas, no sólo no son susceptibles de embriagarse con el crimen, pero ni aún siquiera con la desobediencia! Unos jueces sin criminales son como un árbol seco é inútil, al cual no le es dable producir hojas ni frutos. Desdichada vara de la justicia, que ni aún torciéndote puedes herir la más insignificante cabeza!»

«¡Desdichado siglo!»

Pero el tiempo pasaba, el apuro crecía, y sus exclamaciones no conjuraban el conflicto.

Volvió el consejo á constituirse en sesion permanente, y tras muchas noches de vela resolvieron adoptar un remedio heróico. Determinaron prender al primero que entrase en la ciudad

LA COMPANIA FABRIL SINGER

1. LIBERTAD. 1.

Asombrosas rebajas en todos los torzales que vende esta casa

ALGODON

Carretes de 500 yards, todos los núms. y colores, el carrete pts. 0'30.

La docena pesetas, 3'45,

SEDA

Carrete de 1 1/2 onza, todos los núms. y colores, el carrete pts. 0'75

Caja de 16 carretes pesetas, 11'30.

SEDAS ARTÍSTICAS PARA BORDAR A MAQUINA

1. LIBERTAD. 1.—SANTANDER—CATALOGOS GRATIS

GRANDES BODEGAS DE MANUEL G. DEL CORRAL REINOSA.

VINOS PUROS DE MESA

PRECIOS Á DOMICILIO

	Ptas.		Ptas.
Cajas de 12 botellas	15'00	Botellas devolviendo el envase.	0'75
Id. id. volviendo caja y casco.	12'00	Bordalesas de 225 litros	225'00
Botellas sueltas.	1'00	Envases de la cda. que se desee, el litro	1'00

Las órdenes que se sirvan para fuera de la capital, obtendrán una rebaja de 19 céntimos en litro por derecho de consumo. El precio será en la Estacion ó puesto abordó en este puerto. Las ventas al contado sin descuento.

DEPÓSITOS

Madrid, DON FRANCISCO VILLANUEVA, Reina 27.—ANTONIO MONTES, Barquillo, 2.
Santander, Falcones y Sobrino, Daoiz y Velarde.—Enrique Lopez Barredo, Velasco.—El Louvre, Colosia, 2.—Argos y Madrazo, Muelle, 23.—Juan Fernandez.—La Emperatriz.—La Villa de Suances.—Ancora.—Suizo.—Occidente.—Fornos.

Los pedidos a DON MANUEL GONZALEZ DEL CORRAL

SANTANDER.—TELÉFONO NÚMERO 59.

GRAN FÁBRICA DE LOS SEÑORES ESTEBAN MARTINEZ Y COMPAÑIA SEVILLA

UNICA CASA AUTORIZADA EN ESPAÑA

para la venta y fabricacion del producto **GLANDARIO**, garantizado con el informe de la Real Academia de Medicina de Madrid.

Proveedores



de la Real Casa.

GLANDARIO

Marca registrada.

La Torre del Oro.

Perfecto similar del llamado café de Salud por el sábio higienista alemán S. Kneipp, y muy recomendado para las personas débiles, nerviosas y de naturaleza irritable. Repara las fuerzas por efectos de nutricion y no por excitacion. Constituye un admirable tónico digestivo. Mezclado con leche resulta una bebida de verdadero deleite para después de las comidas y como desayuno. Se prepara y se usa lo mismo que el café. Si se quiere obtener un verdadero café económico, mézclase con un poco de Moka á Puerto-Rico molido.

De venta en todos los principales establecimientos de Santander

Precio, 2 pesetas kilo.—Paquete de cuarto de kilo, 50 céntimos.

VINOS FINOS

GUERRA Y RUIZ

JEREZ DE LA FRONTERA

¡Cuán descansada y feliz la vida del que ha bebido los vinos de GUERRA y RUIZ, y apreciar bien ha sabido su aroma, gusto y matiz! De sus vinos y licores los ámbitos de la esfera llena rica y lisonjera la fama, cual los mejores de Jerez de la Frontera.

Al mundo grata efusion de esos néctares encharca, y arma una revolucion el jerezano aluvion con su acreditada marca. Y el mundo llama á RUIZ GUERRA con ardor y afan tan fieles, que en sus bodegas se encierra y abre sus bocas la tierra para apurar sus toneles.

REPRESENTANTE EN SANTANDER Y SU PROVINCIA

TELESFORO MARTINEZ

por la puerta de Moscou, al romper el alba.

Mucho antes que el sol descorriese las sonrosadas cortinas del Oriente, los concejales se apostaron cerca de la puerta, y allí, con el corazon palpitante de esperanza, acéchanban todas las sombras proyectadas en el suelo por la agigantada copa de los árboles.

De repente uno de ellos exclamó con acento de triunfante alegría:

—Escuchad, oigó pasos... alguien se acerca... Muchachos, dispóned las armas, y echaos encima del infeliz mortal que nos presenta su funesto destino. ¿No oís el crugido de las hojas que huella con su planta? Atención.

Acercábase en efecto el ruido, y todos redoblaron su vigilancia...

El alba aún no asomaba; la sombra, como si presintiera que iba á ser puesta en fuga por la luz pronta á blanquear del Oriente, se replegaba en el llano, y establecia sus falanges en los negruzcos muros de la ciudad dormida.

Aunque los que acechaban no vieron nada, oyeron resonar los pasos

muy cerca de sí, y aun les pareció distinguir el ruido de una fatigosa respiracion.

—A él, gritaron los consejeros.

Los soldados dieron precipitadamente el quien vive; pero ¡oh decepcion amarga! sólo les contestó un ronco gruñido, que estaba muy lejos de parecerse á la voz humana.

Fieles á la consigna, sin embargo, se echaron sobre la victima y llevaron á la atónita justicia un enorme perro.

Era por cierto una estrella bien funesta la que perseguía al venerable consejo de Uglitch.

Todos los consejeros llenaron los aires de imprecaciones, arrancáronse los cabellos, se mesaron la barba, y aun hubo alguno que en medio de su desesperacion propuso sacrificar al insolente animal, que así se habia atrevido á insultar á la justicia.

—Alto, exclamó entonces el fecundo autor de los planes abortados; alto, ese perro es la mágica luz que nos envía el cielo, para alumbrarnos en medio de las tinieblas que nos cercan. Ese perro

coronó su ingenio, pues al cabo de poco tiempo vióse aparecer al perro en lo escalera, arrastrando en pos de sí el fétido cuerpo del conserje. Tal vez su instinto habia inducido al inteligente animal á buscar socorro para el muerto entre los hombres, tal vez hambriento como estaba, por la sábia prevision de la justicia, no habia tenido resolucion para abandonar su presa.

Cuando salió del alcázar arrastrando consigo aquella escualida estantigua, todos se sintieron poseidos de un temor supersticioso.

Chillaron las mujeres, murmuraron los hombres, y cundiendo el pánico en todos los corazones, la multitud echó á correr desbandada, arrastrando entre sus oleadas á los individuos que formaban la procesion, pues nadie ignora cuán contagioso es el mal ejemplo.

Llegó á tanto el desorden, que un magistrado, segun cuentan, perdió su zapato en la fuga y otro permaneció hasta la noche encaramado en la copa de un árbol.

A todos les habia herido súbitamen-